



*black
power*

pensamiento
crítico

pensamiento crítico

Pensamiento Crítico responde a la necesidad de información que sobre el desarrollo del pensamiento político y social del tiempo presente tiene hoy la Cuba revolucionaria. De aquí que los artículos publicados no corresponden necesariamente a la opinión de la revista que se reserva el derecho de expresarla por medio de notas aclaratorias o artículos cuando lo estime necesario.

Director

Fernando Martínez

Consejo de Dirección

Aurelio Alonso

José Pell Lara

Jesús Díaz

Thalia Fung

Diseño y emplane

Balaguer

suscripción anual \$ 4.80
40 centavos

Redacción / Calle J No. 556, Vedado, Habana, Cuba. Telf. 32-2343

● **Precio del ejemplar** / 0.40 centavos ● **Circulación** / Distribuidora Nacional de Publicaciones, Neptuno 674. Teléfono 7-8966 ●

SUSCRIPCIONES ● **En el territorio nacional** ● / Distribuidora Nacional de Publicaciones / Neptuno 674, teléfono 7-8966, La Habana / precio de la suscripción anual \$4.80 ● **En el extranjero** ● / Departamento internacional del Instituto del Libro / 19 No. 1002 Vedado / La Habana Cuba ● **Precio de la suscripción anual** / correo marítimo 5.00 dólares canadienses / Correo aéreo / para Latinoamérica y Estados Unidos, 10.00 dólares canadienses / para Europa, 25.00 dólares canadienses.

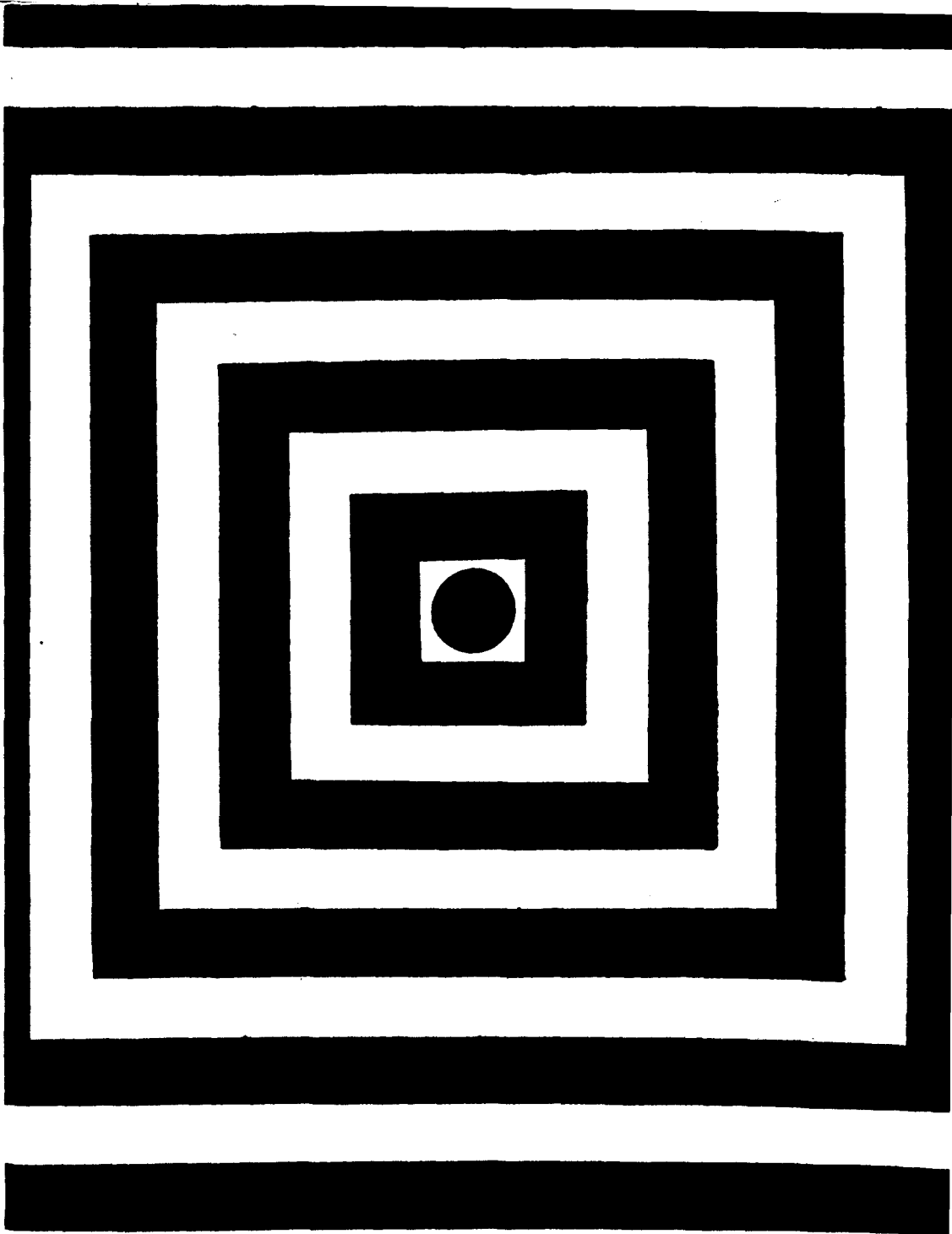


índice

- ✓ *Malcolm X.* 5 PARA EL CAPITALISMO ES IMPOSIBLE SOBREVIVIR
- S. Carmichael*
Ch. V. Hamilton 24 PODER BLANCO: LA SITUACION COLONIAL
- James Forman* 48 LOS PERFILES DE LA TRACION:
DE ATLANTIC CITY AL PODER NEGRO
- H. Rap Brown* 67 LA GUERRA DE GUERRILLAS ES LA
SOLUCION QUE SE IMPONE
- 78 LA LUCHA INDIVISIBLE CONTRA EL
RACISMO, EL APARTHEID Y EL
COLONIALISMO
- ✓ *S. Carmichael* 93 DESPUES DE LA MUERTE DE MARTIN
LUTHER KING
- Robert L. Allen* 98 LA ESTRATEGIA DEL GRAN CAPITAL
- ✓ *Huey P. Newton* 108 PARA SER UN NACIONALISTA
REVOLUCIONARIO SE DEBE
NECESARIAMENTE SER SOCIALISTA
- R. Giammanco* 127 RACISMO Y COLONIALISMO
- 181 INDEPENDENCIA O MUERTE, LIBERTAD O
MUERTE, PATRIA O MUERTE

199 LOS AUTORES

UNIDAD PRODUCTORA 08 / BENJUMEDA 407 / INSTITUTO DEL LIBRO



PRESENTACION

El imperialismo norteamericano ha logrado estructurar una estrategia de dominio del mundo. Por una parte el «gap» tecnológico los separa cada vez más de las economías de los países más desarrollados de occidente y les permite dominarlos; por otra, una maquinaria productora de golpes de estado, invasiones, guerras, asesinato de dirigentes antimperialistas, bloqueos y rangers, estructura sus esfuerzos frente a la respuesta revolucionaria de los pueblos. Ella puede definirse con una palabra: contrarrevolución. Resulta un lugar común afirmar que a una estrategia mundial contrarrevolucionaria sólo puede responderse con una estrategia revolucionaria mundial. Sin embargo, esta verdad de Perogrullo, está tardando bastante tiempo en hacerse efectiva, no se puede proponer el vacío como respuesta. Así como las estructuras tradicionales de la izquierda han sido responsables del vacío, las fuerzas nuevas de la revolución en el mundo son las responsables de cubrirlo con una acción ágil y eficaz, que responda adecuadamente a las nuevas realidades.

Es en este contexto donde hay que ubicar la lucha revolucionaria de los negros norteamericanos. La República Democrática y Popular de Corea demostró que era posible —aun para un pequeño país devastado— reconstruir rápidamente sus estructuras después de vencer al imperialismo; Cuba está demostrando que es posible —aun para un pequeño país a 90 millas de las costas de E.E.U.U.— llevar a cabo una Revolución Socialista y vencen el bloqueo enemigo; el heroico Viet Nam está demostrando que es posible —aun para un pequeño país casi solo— derrotar en una guerra frontal la impresionante maquinaria de destrucción que el poderío técnico y económico actual de los E.E.U.U. les ha permitido montar.

De la misma manera, y salvando las distancias existentes todavía en el desarrollo de los diversos movimientos, la lucha revolucionaria de los negros norteamericanos está demostrando que es posible golpear al enemigo en su propio corazón tecnológicamente desarrollado, a condición de rechazar totalmente las estructuras —económicas y sociales, pero también culturales y políticas— del sistema; estructuras en las que quedó presa e impotente, como un componente más del juego de la burguesía, la izquierda tradicional. De ahí la importancia que esta lucha ha tenido y tiene para todo el mundo y especialmente para esa todavía difusa, pero ya muy importante fuerza política que se ha dado en llamar nueva izquierda. En el rechazo total de los movimientos revolucionarios negros al conjunto del imperialismo, encontró un importante elemento de reflexión el movimiento de oposición extraparlamentaria que logró conmover el panorama político europeo —y muy especialmente el francés— en los últimos meses.

Este número no intenta ofrecer un panorama histórico, cultural o sociológico de los negros en E.E.U.U. Tampoco se refiere a la totalidad de las organizaciones actuales. Trata, más bien, de ofrecer un conjunto suficiente para comprender la génesis más cercana —Malcom X— y el mayor nivel de desarrollo —Black Panthers— de los movimientos negros radicalmente revolucionarios. Ellos significan la conciencia del desarrollo de las luchas negras hacia un plano puramente político en el que la opción es, directamente, el poder revolucionario. Significan asimismo, la toma de conciencia de una personalidad y de una cultura que debe estructurarse, para su total liberación, con los otros sectores radicalmente revolucionarios del conjunto de la sociedad norteamericana y del mundo. Esta estructuración está en marcha, y las relaciones existentes entre los Black Panthers, la Organización de estudiantes por una sociedad democrática (SDS) y el Partido por la paz y la libertad son una prueba.

Los problemas planteados abren a su vez otro conjunto de debates: valoración de la cultura occidental como fuerza política, relaciones entre nacionalismo y revolución, diversas ópticas sobre la cuestión racial en Norteamérica, por ejemplo. En este plano resultan singularmente claras las palabras de Huey P. Newton, en la entrevista reproducida en este número: «para ser nacionalista revolucionario se debe ser necesariamente un socialista». El debate cultural se inscribe así en la alternativa política vital de nuestro tiempo: Revolución o reformismo.